

## Oración para el momento de la muerte

Señor, Dios mío; ya desde ahora acepto de buena voluntad, como venida de tu mano, cualquier género de muerte que quieras enviarme, con todas sus angustias, penas y dolores.

V/ Jesús, José y María.  
R/ Os doy el corazón y el alma mía.

V/ Jesús, José y María.  
R/ Asistidme en la última agonía.

V/ Jesús, José y María.  
R/ Expire en paz con vosotros el alma mía.

## Soneto a Jesús Crucificado

Atribuido a Fray Miguel de Guevara, O.S.A.

No me mueve mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido,  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves Señor; muéveme el verte  
clavado en una cruz y escarnecido;  
muéveme el ver tu cuerpo tan herido;  
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor de tal manera,  
que aunque no hubiera cielo yo te amara,  
y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar por que te quiera;  
porque aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera.

TS-016



## Aceptación de la Muerte

*"Cara a la muerte, ¡sereno!  
-Así te quiero.- No con el  
extoicismo frio del pagano; sino  
con el fervor del Hijo de Dios,  
que sabe que la vida se muda,  
no se quita. -¿Morir?... ¡Vivir!"*

San Josémaría Escrivá de Balaguer  
Surco no. 876

## Oración para el momento de la muerte

Señor, Dios mío; ya desde ahora acepto de buena voluntad, como venida de tu mano, cualquier género de muerte que quieras enviarme, con todas sus angustias, penas y dolores.

V/ Jesús, José y María.  
R/ Os doy el corazón y el alma mía.

V/ Jesús, José y María.  
R/ Asistidme en la última agonía.

V/ Jesús, José y María.  
R/ Expire en paz con vosotros el alma mía.

## Soneto a Jesús Crucificado

Atribuido a Fray Miguel de Guevara, O.S.A.

No me mueve mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido,  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves Señor; muéveme el verte  
clavado en una cruz y escarnecido;  
muéveme el ver tu cuerpo tan herido;  
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor de tal manera,  
que aunque no hubiera cielo yo te amara,  
y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar por que te quiera;  
porque aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera.

TS-016



## Aceptación de la Muerte

*"Cara a la muerte, ¡sereno!  
-Así te quiero.- No con el  
extoicismo frio del pagano; sino  
con el fervor del Hijo de Dios,  
que sabe que la vida se muda,  
no se quita. -¿Morir?... ¡Vivir!"*

San Josémaría Escrivá de Balaguer  
Surco no. 876

## Oración

Oh Dios, Padre mío, Señor de la vida y de la muerte, que con decreto inmutable, en justo castigo de nuestras culpas, has establecido que todos los hombres hayan de morir: mírame aquí prostrado delante de Ti. Aborrezco de todo corazón mis culpas pasadas, por las que he merecido mil veces la muerte, que ahora acepto para expiarlas y para obedecer a tu amable Voluntad. Gustosamente moriré, Señor, en el tiempo, en el lugar, del modo que Tú quieras, y hasta entonces aprovecharé los días de vida que me queden, para luchar contra mis defectos y crecer en tu amor, para romper todos los lazos que atan mi corazón a las criaturas, para preparar mi alma a comparecer en tu presencia; y desde ahora me abandono sin reservas en los brazos de tu paternal providencia.

Creador mío y Padre mío,

## Oración para obtener una buena muerte

te pido la más importante de todas tus gracias: la perseverancia final y una muerte santa. Por grande que haya sido el abuso hecho de la vida que me has dado, concédeme vivirla desde ahora y terminarla en tu santo amor.

Que yo muera como los Santos Patriarcas, dejando sin tristeza este valle de lágrimas, para ir a gozar del descanso eterno en mi verdadera patria.

Que yo muera como el glorioso San José, acompañado de Jesús y de María, pronunciando estos nombres dulcísimos, que espero bendecir por toda la eternidad.

Que yo muera como la Virgen Inmaculada, en la caridad más pura y con el deseo de unirme al Único objeto de mis amores.

Que yo muera como Jesús en la Cruz, plenamente identificado con la voluntad del Padre, hecho holocausto por amor.

Jesús, muerto por mí, concédeme la gracia de morir en un acto de perfecta caridad hacia Tí.

Santa María, Madre de Dios, ruega por mi ahora y en la hora de mi muerte.

San José, mi padre y señor, alcánzame que muera con la muerte de los justos.



## Oración

Oh Dios, Padre mío, Señor de la vida y de la muerte, que con decreto inmutable, en justo castigo de nuestras culpas, has establecido que todos los hombres hayan de morir: mírame aquí prostrado delante de Ti. Aborrezco de todo corazón mis culpas pasadas, por las que he merecido mil veces la muerte, que ahora acepto para expiarlas y para obedecer a tu amable Voluntad. Gustosamente moriré, Señor, en el tiempo, en el lugar, del modo que Tú quieras, y hasta entonces aprovecharé los días de vida que me queden, para luchar contra mis defectos y crecer en tu amor, para romper todos los lazos que atan mi corazón a las criaturas, para preparar mi alma a comparecer en tu presencia; y desde ahora me abandono sin reservas en los brazos de tu paternal providencia.

Creador mío y Padre mío,

## Oración para obtener una buena muerte

te pido la más importante de todas tus gracias: la perseverancia final y una muerte santa. Por grande que haya sido el abuso hecho de la vida que me has dado, concédeme vivirla desde ahora y terminarla en tu santo amor.

Que yo muera como los Santos Patriarcas, dejando sin tristeza este valle de lágrimas, para ir a gozar del descanso eterno en mi verdadera patria.

Que yo muera como el glorioso San José, acompañado de Jesús y de María, pronunciando estos nombres dulcísimos, que espero bendecir por toda la eternidad.

Que yo muera como la Virgen Inmaculada, en la caridad más pura y con el deseo de unirme al Único objeto de mis amores.

Que yo muera como Jesús en la Cruz, plenamente identificado con la voluntad del Padre, hecho holocausto por amor.

Jesús, muerto por mí, concédeme la gracia de morir en un acto de perfecta caridad hacia Tí.

Santa María, Madre de Dios, ruega por mi ahora y en la hora de mi muerte.

San José, mi padre y señor, alcánzame que muera con la muerte de los justos.

